

## FINALISTA ESTATAL



### MALTRATO

**María Coronel Guisado (Andalucía)**

Hoy estás ahí, frente al espejo, observando tu reflejo. Hoy estás ahí, contemplando cómo el tiempo ha pasado sin apenas darte cuenta, con la mirada perdida intentando ver algo entre la oscuridad que te ayude, que te inspire, que te diga qué vas a hacer ahora. Ahora que todo ha terminado.

Sí, terminó. Ya no tienes que preocuparte por lo que pasará, por si esto le agradará, por si habrás hecho algo mal, o por si simplemente hoy él no estará de humor.

Porque ahora eres tú, y no "él y yo".

Porque entre toda la locura del primer amor, el primer trabajo, apareció él.

Porque con apenas veinte años lo dejaste todo para seguirle.

Porque te prometió la luna, las estrellas, que viviríais en el planeta de la felicidad.

Porque al poco tiempo todo se cayó por su propio peso, en medio del gran estruendo de los sueños rotos...

Hoy todo ha pasado, todo está tranquilo por una vez, y sin embargo...

Sin embargo la felicidad no es completa, has vivido tanto tiempo para él que parece que un poco de ti se iba con cada golpe...

Pero hoy lo vas a recuperar. Sacúdete toda la basura que quedó de él y vive tú. Sé tú. Siente tú.

La niña está en el colegio, la casa está limpia y aún no has encontrado trabajo. ¿Qué hacer? Sal fuera y demuestra lo que vales.

Pero la vida da vueltas, como un gran trompo que gira y da volteretas sin cesar. A veces tendiendo trampas.

Sales a la calle, dispuesta a vivir por una vez. El sol, brillante, se cuele por los cristales del portal. ¿Cómo era? "Ver la luz al final del túnel...".

Pero él está ahí. Parado, quieto, sin mencionar palabra. Te mira, y en un momento toda tu alegría anterior se pierde en esos ojos llenos de rabia.

Avanza un paso, no debería intimidarte, pero retrocedes. Y en un rápido movimiento casi imperceptible, el frío entra en tu cuerpo seguido del dolor. Un dolor de orgullo, más que físico.

Apoyada en el marco del portal, sangrando, débil, notando como tu vida se va por cada puñalada, le miras. No, no es eso lo último que quieres ver. Mira al Sol, luciendo firme ahí arriba, irónicamente.

Intenta atrapar todo lo que puedas de su luz ilucha! Oyes voces, gritos, pero no a cámara lenta como en las películas, sino demasiado rápido. ¿Para que escucharlas? Tú miras al Sol, brillante como nunca lo habías visto brillar. Y de repente, todo se apagó...